

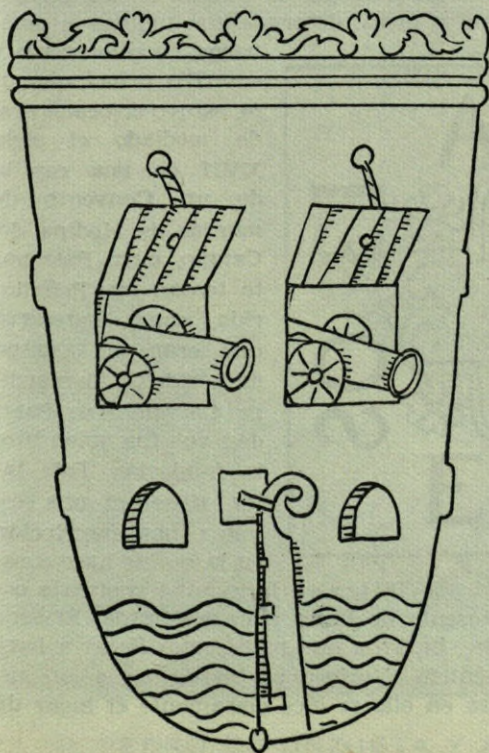
# En torno a una Exposición

Por G. MANSO ZUÑIGA

El Museo Municipal de San Telmo celebró en el Castillo de Carlos V de Fuenterrabía en los meses de agosto, septiembre y octubre, una exposición titulada "Guipúzcoa de 1500 a 1700" en la que se dió cabida a una gran cantidad de cuadros, muebles y objetos diversos de ambas centurias, procedentes todos ellos de templos y

domicilios particulares de esta Provincia. La importancia artística e histórica de lo allí recogido ha servido para darnos una idea de la gran riqueza, la mayoría de ella ignorada, que se atesora en Guipúzcoa, y ha servido también para proyectar futuras exposiciones. Ante la imposibilidad de hacer un estudio detallado de todo lo que en el Castillo se ha presentado, haremos en este trabajo un corto comentario de las piezas que consideramos de mayor interés.

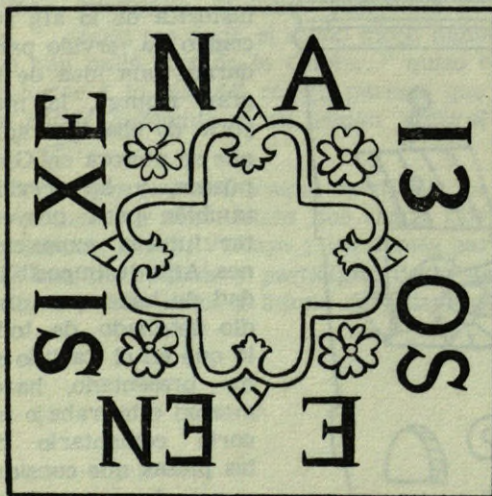
PLATA. — Del examen de las navetas, cálices, custodias, incensarios y crismeros se llega a la conclusión



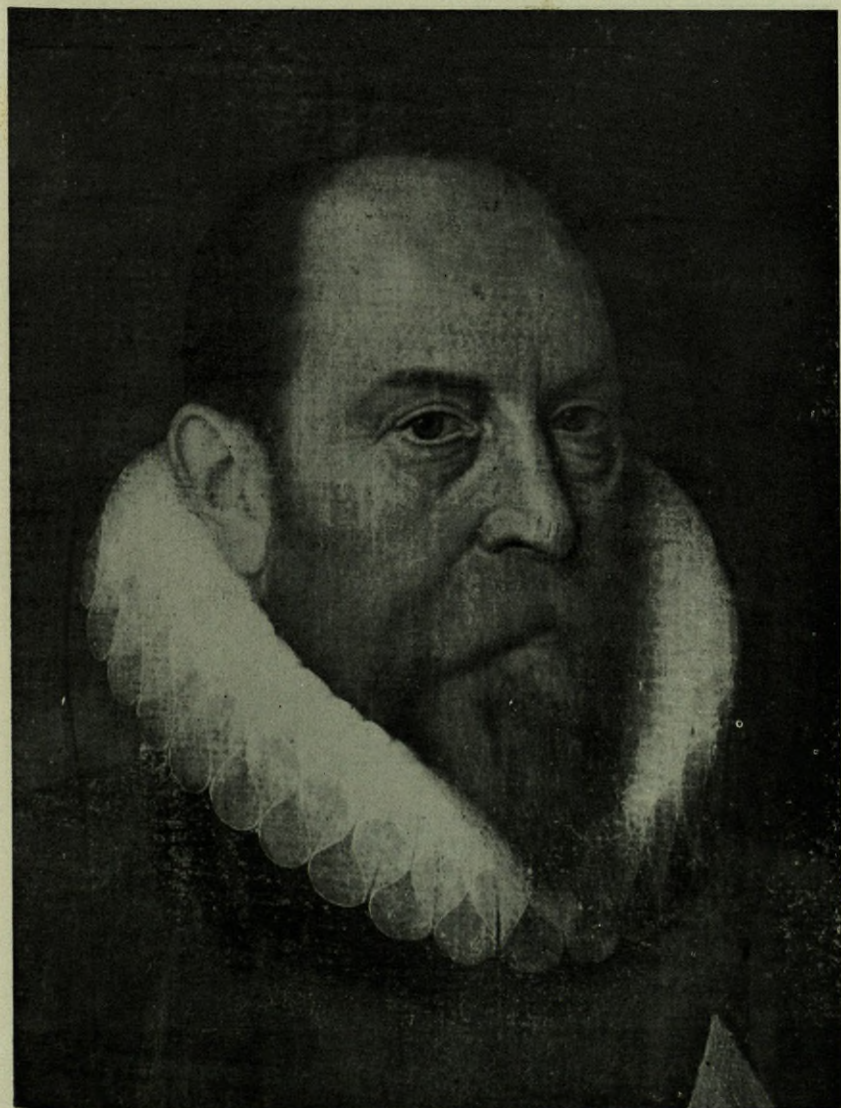
de que en los siglos XVI y XVII hubo en las Provincias vascongadas una gran cantidad de orfebres de origen local que trabajaban a la perfección este noble y bello metal. Así lo atestiguan los punzones de Arpide o Arpid, Aspiazu y un "...tegui" algo borroso que se lee en una naveta. También son de manos de artistas vascos el magnífico portaviáticos de Mondragón, firmado Çaldibia, y la soberbia jarra de bautizar firmada Darieta, pieza en parte dorada, que durante siglos se usó por la familia bilbaína de los Asurduy, de la cual por herencia pasó a los Murga de Marquina y de ésta a los Churrucaca de San Sebastián, que fueron quienes la cedieron.

Uno de los objetos más interesantes que se expusieron en esta sección, fue una naveta en forma de casco de galeón con alto castillo de popa, cuya forma y dibujo se detallan aquí, siendo dignos de notarse los dos graciosos cañoncitos que asoman por sendos ventanos. Fue prestada por la Parroquia de Zarauz.

TAPIZ. — Se presentó uno cedido por la familia de los Condes de Peñaflovida. Esta magnífica pieza, decorada con motivos geométricos, en color verde y amarillo principalmente, estuvo colocada desde mediado el siglo XVII en una capilla de un Convento de monjas de Medina del Campo, cuyo Patronato tenían los Peñaflovida, como herederos que eran del Obispo de Lérida D. Bernardino Caballero de Paredes, que fue quien hizo la fundación Este tapiz tiene en una esquina una inscripción en la que se hace constar



que fue ejecutado en el año 1644, y en la esquina contraria ostenta otra que hasta el presente no había sido descifrada. El azar y la tozudez a partes iguales, hicieron que pudiésemos llegar a leerla, con lo que quedó desmentido el origen portugués que a este tapiz se había atribuido, pues en ella se dice claramente el lugar de España donde fue tejido.



D. PEDRO DE UNZUETA Y ARRIZABALAGA



D. FRANCISCO DOMINGO DE UNZUETA

El que en dicha inscripción figure en la parte superior una "A" y a continuación el número "13" parecía obligar a todo el que trataba de leerla a comenzar por "A 13..." con lo que el resultado era este ininteligible galimatías:

"A...13...OS...E...EN...SI...XE..."

sin que se llegase a un significado más claro comenzando por otra parte cualquiera. Tras muchos ensayos dimos en suponer si el número "13" no sería tal número y si una letra "B" partida en dos trozos, pero con ello no conseguimos aclarar nada. Hasta que al fin pensamos si tal supuesto número no sería en realidad sino una letra "I" y una letra "Z" a la que quien la tejió puso el tramo inferior en dirección contraria de la debida, con lo cual llegamos a tener una inscripción que decía:

"IZ...OS...E...EN...SI...XE...N...A"

que no es en realidad sino "IZOSE EN SIXENA", con lo que este pequeño enigma quedó resuelto, dado que Sixena o Sigena es una localidad de la diócesis de Lérida, en la que existe desde el siglo XII un Convento de monjas sanjuanistas edificado por la Reina Sancha de Castilla, mujer del Rey Alfonso II de Aragón, donde profesaron numerosas Infantas de este Reino. Fácil es comprender que en él encargó el Obispo de Lérida este delicado tapiz, por ser seguramente el lugar más cercano de su diócesis donde podrían hacerle tan fino trabajo.

CUADROS. — El Ayuntamiento de Eibar cedió dos magníficos retratos de cuerpo entero de los Caballeros de la Orden de Santiago Don Pedro de Unzueta y Arrizabalaga y Don Francisco Domingo de Unzueta, que ingresaron en esa Orden de Caballería en los años de 1622 y 1633 respectivamente. Eran ambos del antiquísimo linaje de Parientes Mayores de los Unzueta de Eibar. Estos cuadros estuvieron siempre en una ermita de dicha familia, ermita que quedó en estado de ruina a principios de nuestro siglo sin que sus descendientes los Empanan se decidieran a repararla, por lo que el Ayuntamiento de Eibar, ante la segura destrucción de estas pinturas, decidió trasladarlas a la Casa Consistorial, en cuya escalera pueden hoy verse.

Ambos retratos son sin duda de la misma mano, estando firmado el de Don Francisco Domingo por "Ph. diricsen" en el año 1636 (?), que no es otro sino un Felipe Diricksen, hijo de padres flamencos, pero al parecer nacido en Madrid. Este retrato de Don Francisco Domingo lo representa de cuerpo entero siendo una excelente obra, muy en la línea de los Pantoja, teniendo un notable parecido con el

Don Luis de Corral, obra de este último pintor, que es propiedad de los Duques de Villahermosa. El cuadro que representa a Don Pedro de Unzueta, también de cuerpo entero, se halla desgraciadamente muy barrido, sobre todo en el cuerpo, aunque el rostro se conserva bastante bien. Ambas obras, que se hallaban en estado de gran abandono, han sido reteladas y barnizadas antes de ser devueltas a Eibar.

TALLAS. — Merece destacarse entre todas las presentadas un magnífico "Descendimiento" policromado, procedente de la sacristía de la Parroquia de Hernani. De su estudio se llega a deducir que proviene de la mano de Berruguete o de alguno de los discípulos que más se identificaron con él. De ser de este gran maestro, resulta un poco complicado el explicarse cómo llegó hasta este rincón guipuzcoano una obra de tan extraordinario artista, y más aún el que de ser suya no se haya conservado constancia alguna de ello, pero la manera de estar tratados los tendones de las manos y de los pies, especialmente los de la figura de Cristo, recuerdan de una manera extraordinaria los de Jonás, Adán, San Adrés, Santo Tomás, etc., del coro de la Catedral de Toledo, así como los de otros Santos del coro de San Benito que se conservan en el Museo de San Gregorio de Valladolid. Análoga semejanza existe entre las cabezas de los dos Santos del grupo de Hernani y las del Abraham y el San Cristóbal del Museo vallisoletano. Quizá en las de estos últimos, los cabellos de las barbas se hallen menos marcados, dando la sensación de estar como mojados, pero no obstante la semejanza es evidente; semejanza que también existe, muy acusada, en el modelado de las entreabiertas bocas.

Bien valdría la pena que el Sr. Gaya Nuño u otro buen conocedor de Berruguete viniese a estudiar este magnífico "Descendimiento", que si no es obra del artista palentino tiene que provenir de la mano maestra de alguno que siguió con evidente acierto la noble ruta abierta por él.





MUSEO DE VALLADOLID



SACRISTIA DE HERNANI



SACRISTIA DE HERNANI



MUSEO DE VALLADOLID